

## La Sección Americana del Museo Etnológico de Barcelona

**L**AS culturas americanas, tanto las prehistóricas y protohistóricas como las primitivas y de los indígenas contemporáneos, atraen, cada vez con más intensidad, la atención y el entusiasmo no sólo de los estudiosos y amantes del arte extraclásico, sino también del ciudadano de espíritu abierto a las manifestaciones de la cultura. Ello es notable especialmente en Europa, donde lo americano precolombino o de tradición indígena era escasamente conocido y poco apreciado.

En la Península Ibérica lo hispanoamericano ha interesado siempre, pero por razones históricas y políticas, por la magnitud del aporte humano de origen europeo y africano y por los problemas de todo orden que ello ha reportado a América, siempre se ha prestado más atención a lo propiamente histórico y a la Edad Moderna que a lo antiguo o etnológico.

Por esta razón creemos que el Museo Etnológico de Barcelona, que ha emprendido una labor para el estudio y difusión de la americanística, llena uno de los vacíos que esta especialidad presentaba en los Museos barceloneses. Desde su inauguración, en febrero de 1949, siempre ha habido en su recinto varias salas dedicadas a culturas americanas; salas renovadas varias veces por falta de local, y hacia las que continuamente el público y los especialistas han demostrado su interés.

La creación en la Universidad de Barcelona de la Cátedra de Historia de América y, dentro de ella, el *Boletín Americanista* constituyen una nueva valiosísima contribución que complementa y permite usar para las enseñanzas prácticas, difusión y trabajos de investigación los fondos del Museo y, a la vez, brinda a éste un nuevo estímulo para dar a conocer sus piezas más valiosas o interesantes.

Hasta el momento, el personal técnico del Museo no ha podido realizar expediciones o excavaciones en América como las que se han efectuado en Marruecos, Africa ecuatorial y el Japón, pero entra dentro de los proyectos que esperamos poder realizar en un futuro no demasiado lejano. No obstante, la mayor parte de las colecciones han sido obtenidas mediante expediciones y excavaciones realizadas por españoles con largos años de residencia y gran conocimiento del país; reflejo, pues, del interés que merecen aquellas culturas.

La colección más valiosa e interesante por los datos que aporta y por la belleza de las piezas es la de arqueología ecuatoriana, especialmente en las

dos culturas emparentadas de los esmeraldas y mantas. De ellas ya hemos dado alguna noticia (1) y publicado una de las representaciones de divinidades más notables, la del dios Jaguar (2), pero gran parte están aún inéditas. Las piezas proceden de más de sesenta estaciones arqueológicas diferentes, por lo que los mapas expuestos en la sala muestran claramente la gran densidad de ocupación de aquellos pueblos y lo bien representados que están en el Museo.

Además de la pieza que se publica en este mismo número, podemos destacar las estatuillas de divinidades y sacerdotes, las ofrendas y exvotos, entre ellas las de «la madre y el hijo», las joyas y pintaderas, los sellos y los sillones de piedra decorados del mismo tipo que los publicados por Saville.

Las culturas peruanas mejor representadas son la Nazca, la Mochica y la Chancay y son asimismo interesantes las vasijas chimú, especialmente las figuradas. La colección nazca destaca por la variedad de tipos y decoraciones y la belleza de alguna de las piezas, como la vasija de estribo con el dios serpentiforme y la del dios pescador, que se publica en este mismo fascículo. También son interesantes unas vasijas que provienen de Virú, con su estilo característico, algunos vasos efigie, como el del dios Jaguar en actitud de sacrificar un individuo para obtener la cabeza trofeo, de estilo mochica, y la representación del dios del maíz en una vasija doble chimú. Una pieza excepcional de bronce es una pala casi rectangular con empuñadura de tubo, muy decorada, que suponemos una azada ritual.

Asimismo tienen interés la pequeña serie de tejidos prehispánicos y los husos y fusayolas de bronce y barro cocido.

Las colecciones arqueológicas o etnográficas de otras culturas americanas son menos amplias, aunque poseen algunas piezas notables. Así, de México se conserva una máscara de piedra dura, seguramente tolteca, de gran belleza y reconocida autenticidad; una serie de cabecitas y figurillas teotihuacanas (1) y de estilos posteriores, un soberbio vaso pintado maya y una serie de vasijas y figurillas procedentes de El Salvador, de las mismas culturas que la colección procedente de las excavaciones del Peabody Museum de la Universidad de Harvard.

Procedentes de las expediciones del explorador Gómez, se conserva una serie de piezas de los indios jíbaro y pequeñas series de los quijos y salacacas amazónicas, así como alguna pieza antigua de los panzáleo, palta y otras de los otavaleños y otros pueblos contemporáneos. De los indios patagones conservamos las piezas recogidas por el antiguo cónsul señor Bosch, con una serie muy completa de puntas de flecha y una excepcional hacha ritual decorada.

Todo ello constituye, pues, un material valioso que es preciso dar a conocer y publicar debidamente, como esperamos poder hacer a través de esta revista especializada.

AUGUSTO PANYELLA

---

(1) A. Panyella: *El Museo Etnológico y Colonial*. Barcelona, 1954. Z. Amil: *Terracotas del Ecuador en el Museo Etnológico*. Barcelona, 1955.

(2) A. Panyella: «Una terracota del deu-jaguar des esmeraldes de l'Ecuador en el Museu Etnològic de Barcelona», en *Indica*. Bombay, 1953.

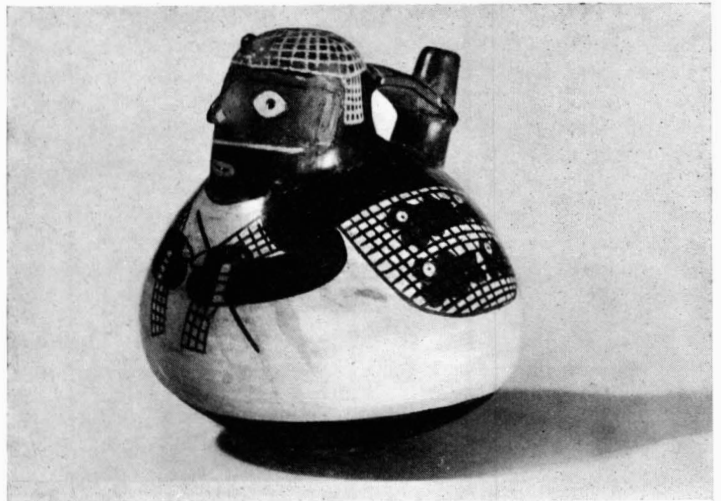
(3) A. Panyella: «Dos cabecitas de estilo teotihuacano del Museo Etnológico de Barcelona», en *Zephirus*, IV. Salamanca, 1953.



Ocarina antropomorfa procedente de El Salvador, perteneciente al Museo Etnológico de Barcelona



Fragmento de vasija de terracotta antropomorfa, precolombina, de Jipijapa. Manabi, Ecuador, perteneciente al Museo Etnológico de Barcelona.



Vasija nazca, cuya decoración representa una divinidad marina. Museo Etnológico de Barcelona.



El dios del maíz. Vasija doble con asa de puente, de estilo chimú. Museo Etnológico de Barcelona.



Máscara tolteca en piedra dura. Museo Etnológico de Barcelona.



Sillón monolítico ecuatoriano de la cultura de Manabí. Museo Etnológico de Barcelona.



Hacha ritual decorada con el motivo escaleriforme. Río Negro (Argentina). Museo Etnológico de Barcelona